



La Pagesia Cristiana

Butlletí agricol mensual

Any II. || Girona 12 de Janer de 1907 || Núm. 6.

Las cajas Raiffeisen

Uno de los instrumentos de crédito de más notable utilidad social es sin sombra de duda «Las cajas rurales de crédito del sistema Raiffeisen». El Sr. Chaves Arias es su gran propagandista, el gran apóstol en nuestra España de tan utilísima institución social. Por ello merece bien de la religión y de la patria. ¡Quién pudiera prestarle alguna ayuda en tan meritoria labor! Si el que estas líneas escribe es un ignorante que apenas sabe manifestar sus entusiasmos en mal pergueñadas líneas y no menos mal hilvanados artículos, no por esto desmaya dejando de llamar á las puertas de la publicación católica para que vea si es aprovechable su granillo de arena en la gran obra de la reconstitución social.

¡Ojalá con este artículo lograra siquiera llamar algo la atención de los muchos que aún no se han fijado en ello, sobre la inmensa importancia que para la regeneración social, para la restauración de todas las cosas en Cristo, según los ardientes deseos de Pio X, tienen las cajas de crédito del sistema Raiffeisen.

El cardenal Monescillo con sabiduría profunda dijo que para regenerar á la actual sociedad hacía falta pan y hojas de catecismo. El pan es indispensable para mitigar el hambre de los necesitados primero, sustraerles de bajo los pliegues de la bandera socialista después, y hacer que entren luego por el camino de la verdadera religión.

Para subvenir á tan urgentísima necesidad social la caridad cristiana es á todas luces insuficiente. Si la carestía, la miseria de la clase proletaria dependiera solamente de estar mal repartida la riqueza, repartiendo cada uno generosamente lo que le sobrara habría para to-

dos, pero desgraciadamente no depende de eso, sino de la escasez de la misma que no guarda relación con las necesidades del género humano. La caridad cristiana no basta, pues, para cicatrizar tan grave herida y ante los ojos del sociólogo solo se presenta un remedio: la producción de más riqueza hasta que haya la suficiente para todo el mundo, que dada su propiedad difusiva manifestándose con la baratura corriendo parejas con la abundancia ya llegará suficientemente hasta todo el que cumpla el mandato divino de ganarnos el pan con el sudor de nuestro rostro.

Por esto la agricultura, centro de donde parte la producción de toda riqueza, se presenta como un iris de esperanza para la regeneración de la sociedad. Pero sabido es que para la producción deben concurrir indefectiblemente tres factores: agentes naturales, trabajo y capital. Á todo el que goce de salud y pueda trabajar, difícilmente le faltarán agentes naturales, pero ¿y el capital? Ah ¡el capital! Es el caballo de batalla contra el cual han de luchar muchos productores. Colocado generalmente en acciones de empresas industriales, en valores del estado, acciones del ferro-carril, deudas municipales, etc., tiende á huir de la agricultura, á acumularse en los centros de población y lo que es peor en pocas manos, de donde resulta un desequilibrio notable entre la industria y la agricultura nacional, desequilibrio que repercute en todos los organismos sociales y que se manifiesta por el malestar general. ¡Cuántos agricultores se encuentran apurados para la compra de abonos químicos, semillas seleccionadas, útiles perfeccionados, etc., á todo lo cual se ven precisados á renunciar, apesar de comprender que de ello depende su prosperidad y bienestar! ¿Cuántos otros para atender á sus necesidades más apremiantes caen á manos de la usura que les explota desapiadadamente?

He ahí, pues, las cajas Raiffeisen viniendo á subvenir á todas estas necesidades. Su objeto principal es el préstamo, pero el préstamo destinado á la producción, debiéndose partir los beneficios entre el mutuuario y el mutuante cobrando éste un módico interés y debiendo quedar un pequeño sobrante en favor de la caja. Estando ésta fundada bajo la responsabilidad ilimitada de todos los socios cuya honradez se exige y los préstamos debiéndose destinar á la producción, el crédito encuentra suficiente garantía, con lo que se pueden fundar sin capital social y servir á la vez de caja de ahorro para todo el mundo y de crédito para los socios, haciendo de este modo que los capitales se difundan hasta los más pequeños rincones del campo pa-

ra que no quede ni un pedacito de tierra sin producir por falta de los mismos, haciéndolos verdaderamente productivos y rescatando así á los labradores de las manos de la usura y de la miseria y dando á la agricultura tan valioso elemento de prosperidad.

Además de tan inmensos beneficios bajo estos puntos de vista económico-sociales, las cajas Raiffeisen deben considerarse como una institución eminentemente moralizadora, pues que contribuye á la solidaridad de intereses de los asociados de donde nace verdadera unión y fraternidad cristiana. Los párrocos, verdaderos padres de sus pueblos, parecen los indicados para establecer en sus parroquias institución tan benemérita, sueño dorado de Leon XIII y del actual Pontífice reinante. Con ello dícese y no lo considero exagerado, que lograrían más para la moralización de sus pueblos, que no con todos los sermones y demás ejercicios peculiares del ministerio sacerdotal. Si á esto se añadiera en las poblaciones rurales el ser el sacerdote agrónomo, como desca el sabio P. Ricaldone, bien pronto creo entraríamos en una nueva era de regeneración moral y de prosperidad material.

No pretendo en este artículo haber explicado lo que es la caja Raiffeisen: daríame por muy satisfecho si hubiese podido dar una pequeña idea de su importancia y contribuido en algo á su divulgación.

JUAN TORRENT

Conferencia del Sr. Rector

NOSTRA POLÍTICA

Avuy, estimats oyents, tenia projectat parlarvos d'educació, tota vegada que en el Decret que us citava 'l Sr. Mestre en la anterior conferencia se diu que han de ser aquestes *educatives* y a més tots els sabis pedagochs declaren que no hi pot haver verdadera educació que no estigui fonamentada en la religió, y per consegüent que 'l Párroco al costat del Sr. Mestre es el qui més deu contribuir á la educació ben entesa; pero vinguent els fets a demostrár que desde 'ls alts llochs escalats per medi de la política es d' ahont s' engega bala rasa contra la ensenyansa en el sentit de convertirla en laica y anticristiana, m' he decidit á fervos una petita racció de política porque estiguen ben orientats sobre aquet punt. Punt es aquet de la política que 'ns faria

molta por de tractarlo si no fos la bona intenció que 'ns guia, no per falta de valor y orientació segura, sino per prestarse á moltes tergiversacions y ser de sí un terrer molt relliscadís y escabrós, per lo que convé anarhi ab peus de plom. Ens explicarem més, donchs com més amichs més clars: tenim por de no acontentar als massa polítics y als pochs polítichs.

La nostra política ó la de LA PAGESÍA CRISTIANA, que ve á ser lo mateix, no es política de fi, sino de sols medi pel fi relligiós, agrícol y social; per l' engrandiment de la patria y de la agricultura, y per sobre de tot, pel triomf del regnat social de Jesucrist: *instaurare omnia in Christo*, com diu la Iglesia per veu dels Papes, essent voluntat del Sant Pare y dels Srs. Bisbes que 'ls capelláns surtim de la sagristía y anem al poble, estudiant y treballant per la solució de la qüestió social y agrícola.

Ideals elevats

Anem al gra: els nostres ideals son més elevats que tots els partits polítichs, donchs son el bé de la relligió, el bé de la patria, el bé de la societat, el bé dels pagesos, que son el ferm sosteniment de la societat y de la patria, y la classe més numerosa y menos atesa. Busquem el regne de Deu y lo demás se 'ns dará per afegidura. Com católichs y espanyols tenim el deber els sacerdots, y 'ls qui no ho son, de ficarnos en política, no per fer política de bandería, que es cosa ben lliure, sino per que es un camp el polítich desde 'l qual l' enemich de Cristo y de la patria ataca a la relligió, a la patria y als nostres interessos, y tenim el dret y deber de defensarnos perque som católichs, y som espanyols. Ja que jamay pot sernos indiferent que la relligió sigui respectada ó perseguida, que la patria sigui ben ó mal governada, enaltida ó arruinada, y que 'ls pobles y families prosperin ó degenerin, no podem permanéixer indiferents y estranys en política; tenim grans debers polítichs que cumplir además dels relligiosos y socials.

Debers polítichs

Havem de combatre l' ignorancia y l' indiferencia, que son causa dels mals que per nostra culpa sufrim, donchs l' indiferentisme es un mal immens, causa dels mals de la nació; es cooperar al mal permetent s'apoderin de govern, diputacions y ajuntaments persones que siguin enemigues de la relligió, de la patria, de la educació cristiana y de la bona administració; y del mateix pecat se fan reus els qui pels

seus apassionaments polítichs dificulten l'unió ó inteligencia dels bons pera lluitar contra l'enemich comú.

Tots aquells qu' están indiferents davant dels grans problemes, relligiosos, polítichs, socials y agrícols, es que no pensen; es que están enllotats en les coses de la terra; es que no se 'ls en dona gran cosa ni de la relligió, ni de la patria, ni del ordre social, ni de la familia; falten greument al seu deber y a la seva missió, que es lluitar en l'exércit de la veritat y de la justicia. Sí; es criminal el callar com gossos muts, ó creuar els brassos, al veure que l'exércit del error y de l'injusticia vol destrosar la relligió, la patria, la familia y la pau social.

Nostra apatía

Es una vergonya que 'ls defensors del mal demostrin més activitat y més unió que 'ls defensors del bé; y si en pobles y nacións s'apoderen del poder els dolents es per la funesta apatía y indiferencia dels bons que sols son bons a mitjes, y quan s'han apoderat de la fortaleza del poder, se fa la lluita difícil pels bons y no 'ls queda mes remey que rebre les conseqüencies del despotisme al nom de llibertat que profanen, com está passant á Fransa, y com ens están amenassant a nostra nació, si be a Espanya no se les menjarán tan dolces. L'arma poderosa que tenim per influir en els assumptes públichs del poble, de la provincia y de la nació son les eleccions, y hem de servirnos d'aquesta arma sense excuses y en conciencia, pera elegir representants honrats, católichs actius, competents, insobornables y enérgichs defensors de nostres creences y de nostres interessos.

Els católichs, diu Lleó XIII, dehuen intervenir en la governació dels pobles per infundir en les venes del Estat, a manera de sang vigorísima, la sabiduría y eficacia de la relligió católica, sense la qual no hi ha honradesa, ni conciencia, ni verdader progrés y prosperitat. La justicia engrandeix les nacións; el pecat fa desdixats els pobles: *Justitia elevat gentes, miseros autem facit populos peccatum.*

Una pregunta

—Potser dirá algú: Quant vosté deya, senyor Rector, que la política de partit te raió de medi y no de fi, jo estava pensant en els molts pagesos y altres que no son pagesos, que 'ns han fet combregar ab rodes de molí, al dirnos y nosaltres creurho que 'ns havíem de fer de tal ó qual partit, perque fent aixó ja ho havíem fet tot.

—Candidesa suma y ilusió, amich meu, el fiar tant per enter d' un partit, que al fi y al cap es sempre un acoblament d' homes que respondrán ó no als principis de recta rahó y justicia que més amunt havem dit y que son els que propiament han de salvar les nacions. Ja ho sabem que tot sovint en trobareu que de bones a primeres us preguntarán per vostra opinió política, com si necessariament haguessiu d' estar afiliat a un partit y posarán gran empenyo en atraureus al seu; ¿voleu una regla práctica per sapiguer com us haveu de portar ab ells? Puig vaig a donárvosla, perque us pot ser molt útil y es més que senzilla: cuidado que no tractem aquí de renuncia d' ideals polítichs, sino de treure les demasíes polítiques, y vulga Deu que per aixó només no sigui nostre periódich el blanch de les ires d' aquestos polítichs.

Sabia regla

Al topar ab un d' aquestos flamants salvadors de la patria, que se 'n poden trobar en tots els partits, no teniu més que preguntalshi una cosa: ¿Que 'n pensa de les obres socials, que com els Sindicats agrícols se proposen procurar directament el bé del poble, lo qual en llenguatge evangélich es caritat del pròxim? Si us miren extranyats y com si no entenguessin lo que voleu dir, planyeulos perque pensant ser molt esquilats son molt totxos, creyent estar molt avensats, no están encara en el A B C de la ciencia agrícola, ni dels mals socials y la manera de remeyarlos, ni saben lo que diuen els Papes, els Bisbes, ni homes de la celebritat del P. Vicent, Chaves Arias y altres, ni per quins camins han arribat al triomf els católichs alemanys y belgues. Si pel contrari aproben vostres plans d' obres socials y agrícoles, pero no us presten la sua cooperació per fundarles, no us fieu d' ells, son massa polítichs, es dir, son mals polítichs, que com no us servirán per fundar obres de regeneració social tampoch servirán pera fer triomfar els ideals del seu partit, sisquera sia aquet el millor del mon, per lo que fareu molt bé en desfervosen; son homes que no son útils en lloch y fan nosa per tot: son els que converteixen la política en fí, quan no es més que un medi d' assolir l' engrandiment de la religió y de la patria.

Y encara us en vull donar una altra de regla per la qual no tindreu necessitat de preguntarlos res, sino tan sols d' observarlos. ¿Que 'ls veyeu molt afectats en llegir diaris polítichs per lo que tracten de política y planyen la mesquina quota que 'ls costaria la suscripció a una publi-

cació d' acció social y agrícola, sisquera per afavorirla y contribuir al bé universal? No volgueu sapiguer més, son gent desorientada, que no val la pena de que tan sols us torbeu a parlar ab ells.

¿Qui 'ns ha de fer creure, estimats pagesos, qui 'ns ha de fer creure a mí y a vosaltres que vulgui 'l bé de la patria ni de res per medi d' un determinat partit, sia aquet el que vulgui, qui comensa per desatendre les necessitats socials y no 's presta a posar en práctica els medis de remeyarles? ¿Qui podem pensar que busqui el bé de la Nació, qu' oblida 'l del seu poble?

Están judicats; Cristo ho ha dit: Pels seus fruyts coneixereu l' arbre; coneixerem els bons ciutadans per la sua cooperació a les obres de regeneració social.

VARIA

—Als lectors:

La PAGESÍA CRISTIANA que desde aquesta fetxa formarà part de les planes de *La Regeneración*, continuarà sa profitosa tasca de propaganda entre 'l poble agricultor, imprimintse per separat y repartintse entre 'ls seus abonats ab les mateixes condicions econòmiques.

Als qui estiguin abonats a ab dós publicacions, nostra combinació 'ls ofereix la oportunitat de practicar una excelent obra de regeneració social, posant l' exemplar sobrant de LA PAGESÍA a manera de regalo a les mans d' un parent, amich ó altra persona a qui pugui interessar.

Recordin lo que han dit els Papes sobre la premsa:

—Els Papes y la Premsa:

Un bon periodista católich val y fa més que mitja dotzena de predicadors (Piu IX).

Un bon periódich es una missió perpetua en la parroquia (Lleó XIII).

¿Hem de permetre que s' apoderin d' aquet medi (la premsa) els dolents,

que no perdonen gastos pera la sua obra de perdició? ¿Per qué no han d' utilitzar-lo 'ls bons pera la salvació de tots?

Vulga Deu que, compreguent cada hú els seus devers, ajudin tots á vostra obra y a altras semblants. (Piu X al President de la Societat de la difusió de Bonas Lecturas, á Roma).

—Máximes:

Tots els qui escriuhen y treballen en favor de la agricultura, fan una bona obra; donchs la agricultura es la qüestió vital, y solució a la crisis social.

ABBÉ FRANCO.

No hi há home ni dona per elevats que siguin, que no s' honrin empleantse en una cosa tan útil, sana y noble, com es la agricultura, salvació dels perills socials.

VILLERMÍ.

—El Clero, La Agricultura y la cuestión social, por D. Pedro Ricaldone, S. S. En 4.º español, buen papel

y esmerada impresión. En rústica, pesetas 2,00 Encuadernado 3,50.

Índice de la Obra.—*Dedicatoria.*—*Censura eclesiástica.*

PARTE PRIMERA.—Capítulo I. Presente aterrador y porvenir pavoroso.—II. ¡No tan sólo los curas!—III. La cuestión agraria. Agricultura espoliadora.—IV. El mercado único.—V. El éxodo de los campos.—VI. El socialismo de Malthus y la Agricultura.—VII. El socialismo de Ricardo y la cuestión agraria.—VIII. Los albores del gran hecho.—IX. Solari y la inducción gratuita del ázoe atmosférico.—X. Consecuencias económico-sociales del sistema Solari.

PARTE SEGUNDA.—Párrafo I. Condición tristísima de nuestra Agricultura. Causas y remedios.—II. La vida de las plantas. Su nutrición.—III. Las sustancias nutritivas. Abonos.—IV. Abonos azoados. La escasez del ázoe industrial.—V. Plantas inductoras y consumidoras del ázoe. Inducción del ázoe atmosférico. La doble anticipación.—VI. Rotación trébol-trigo. Siega del trébol. Siembra del trigo.—VII. De algunos abonos minerales.—VIII. Rotación cuatrienal y quinquenal.—IX. Otras rotaciones. Haba-trigo.—X. Otras rotaciones especiales: zulla-trigo, altramuces amarillo-trigo.—XI. Otras rotaciones: altramuz blanco-trigo ó centeno.—XII. Otras rotaciones: lenteja-centeno.—XIII. Otras rotaciones: garbanzo-trigo.—XIV. Otras rotaciones: habichuelas-trigo.—XV. Otras rotaciones: trébol blanco-trigo.—Observaciones.—Composición media de algunos productos agrícolas.—Advertencia.—Apéndice.

—**Estanislau Solari:**

De nostre company *El Tradicionalista:*

«Ha deixat el mon dels vius anant a recullir en les regions celestials,

com podem pensar d' una manera piadosa, el premi de les seues virtuts, un dels més grans benefactors de l' humanitat, l' eminent sociòlec, el sabi economista, l' insigne agricultor en Estanislau Solari.

Solari no es encar ben conegut: queda reservada segurament la sua gloria immortal per ara després de la mort, d' haber prestat a la terra el tribut de ses despulles, y aixís d' ell se podrá dir y am més justicia que de ningú: Solari es mort, pro Solari viurà eternament en la memoria de la humanitat coneguda.

Preocupat pels insolubles problemes sociològics y econòmics, veient que per desgracia existia l' antagonisme entre l' humanitat y 'ls medis de subsistencia proclamat per Malthus y que no deixaven d' esser certes, donat el modo d' esser d' allevors de la producció, les lleys de Ricart y de Darwin malgrat lo desastrós de les seues conseqüencies, en lloc de fer com el socialista que nega la Providencia y 'l dret de propietat, sadollat per un esperit eminentment religiós acut a n' el Sant Evangeli y en la sentència de condemnació llegida per Deu a Adám trova la solució a n' el gran problema.»

«Acabaré aquesta nota cronològica am les següents ratlles del Compte de Retamoso, una de les primeres eminencies agraries d' Espanya:

«El seu nom (d' En Solari), deuen honrarlo els sabis, els rics y 'ls pobres; quants estimin el progrés, la pau social, els devers cristiàns patronals y 'l millorament del proletariat agrícola. El recort de les seues ensenyances y de les seues virtuts, no deu esbarrassar de tots els homes de bona voluntat que viuen y s' apassionan per la naturalesa productora.»